



La próxima frontera: desarrollo humano y el Antropoceno

Nota informativa para los países acerca del Informe sobre Desarrollo Humano 2020

Cuba

Introducción

Este año se celebra el 30º aniversario del primer Informe sobre Desarrollo Humano y de la introducción del Índice de Desarrollo Humano (IDH). El IDH se publicó con el objetivo de orientar los debates acerca de la necesidad de que el desarrollo no se midiera únicamente a través del producto interno bruto (PIB), sino utilizando un indicador que captara mejor la situación real de las personas.

La Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano (OIDH) introdujo el IDH hace 30 años con el fin de proporcionar una medida sencilla del progreso humano, diseñada en torno a las libertades de las personas para vivir la vida que desean. Este índice ha ganado popularidad gracias a su fórmula, sencilla e inclusiva, la cual incorpora la esperanza de vida al nacer, el nivel educativo y el ingreso promedio de la población. Con los años, sin embargo, ha surgido un interés creciente en contar con un conjunto de parámetros más completo que refleje otras dimensiones cruciales del desarrollo humano.

Para responder a esta demanda, se incorporaron nuevas variables referidas a diversos aspectos del desarrollo humano para complementar el IDH y recoger algunas de las dimensiones del desarrollo que no se estaban teniendo en cuenta, como la pobreza, la desigualdad y las brechas de género. La OIDH publica desde 2010 el IDH ajustado por la Desigualdad, que ajusta el valor del IDH de un país en función de la desigualdad en cada uno de sus componentes (esperanza de vida, educación e ingreso), y el Índice de Pobreza Multidimensional, que mide directamente las privaciones que experimentan las personas. De manera similar, la OIDH comenzó a medir las desigualdades de género en el Informe sobre Desarrollo Humano 1995, dedicado al género. En los informes recientes se incluyeron dos índices relacionados con el género; uno de ellos ilustra las diferencias entre hombres y mujeres en las dimensiones del IDH y el otro es un índice compuesto de las desigualdades en el empoderamiento y el bienestar.

Esta nota informativa está estructurada en seis secciones. En la primera de ellas se presenta información sobre la cobertura por países y la metodología empleada para la elaboración del Informe sobre Desarrollo Humano 2020. En las cinco secciones siguientes se proporciona información sobre los principales índices compuestos del desarrollo humano: el IDH, el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D), el Índice de Desarrollo de Género, el Índice de Desigualdad de Género y el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM).

Las tablas incluidas en esta nota informativa muestran el estado del desarrollo humano antes de que estallara la pandemia de COVID-19, y están basadas en los datos disponibles hasta 2019. Los datos que reflejan los cambios provocados por la pandemia de COVID-19 y sus repercusiones socioeconómicas en 2020 estarán disponibles en 2021 y se presentarán en las tablas y análisis conexos del Informe sobre Desarrollo Humano 2021.

Es importante tener en cuenta que los datos nacionales e internacionales pueden presentar discrepancias, dado que los organismos internacionales normalizan los datos nacionales con el fin de posibilitar la comparación entre países y, en algunos casos, dichos organismos pueden no tener acceso a los datos nacionales más recientes.

1- Cobertura por países y metodología del Informe sobre Desarrollo Humano 2020

El Informe sobre Desarrollo Humano 2020 presenta el IDH 2019 (valores y clasificaciones) para 189 países y territorios reconocidos por las Naciones Unidas, junto con el IDH-D para 152 países, el Índice de Desarrollo de Género para 167 países, el Índice de Desigualdad de Género para 162 países y el IPM para 107 países¹.

Debido a las revisiones y actualizaciones de los datos subyacentes, no resulta apropiado comparar valores y clasificaciones del IDH con los publicados en informes anteriores,. Se aconseja al lector que evalúe el progreso realizado en los valores del IDH consultando la tabla 2 (“Tendencias del Índice de Desarrollo Humano”) del Informe sobre Desarrollo Humano 2020. Dicha tabla se basa en indicadores, metodología y datos de series de tiempo coherentes, por lo que muestra las variaciones reales que han experimentado los valores y las clasificaciones. En consecuencia, refleja el progreso real de los diferentes países a lo largo del tiempo. Los cambios pequeños de los valores deben interpretarse con cautela, ya que pueden no ser estadísticamente significativos debido a variaciones de muestreo. En general, los cambios producidos en el tercer decimal de cualquiera de los índices compuestos se consideran insignificantes.

A menos que se indique otra cosa en la fuente, en las tablas se utilizan los datos que la ODH tenía a su disposición al 15 de julio de 2020. Todos los índices e indicadores, junto con las notas técnicas sobre el cálculo de los índices compuestos y otras fuentes de información, pueden consultarse en <http://hdr.undp.org/es/data>.

Para obtener información más detallada sobre la forma de cálculo de cada índice, consúltense las [notas técnicas 1 a 6](#) y los documentos de antecedentes conexos disponibles en el sitio web del Informe sobre Desarrollo Humano, <http://hdr.undp.org/es/data>.

Esta nota informativa mantiene los formatos numéricos del texto original en inglés, es decir, la coma decimal (,) se reemplaza por el punto (.) y los separadores de mil (.) se reemplazan por la coma (,).

2- Índice de Desarrollo Humano (IDH)

El IDH es una medida sintética utilizada para evaluar el progreso a largo plazo en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable, el acceso al conocimiento y un nivel de vida digno. El indicador utilizado para medir una vida larga y saludable es la esperanza de vida. El nivel de conocimiento se mide a través de la media de los años de escolaridad entre la población adulta, es decir, el promedio de años de escolarización recibida a lo largo de la vida por las personas de 25 años o más; y el acceso al aprendizaje y el conocimiento, mediante los años esperados de escolaridad de los niños en edad de comenzar la escuela, que es el número total de años de escolaridad que puede esperar recibir un niño de esa edad si los patrones vigentes de las tasas de matriculación por edad se mantienen a lo largo de la vida del niño. El nivel de vida se mide a través del ingreso nacional bruto (INB) per cápita, expresado en dólares internacionales de 2017 convertidos utilizando las tasas de conversión de la paridad de poder adquisitivo (PPA). Para obtener información más detallada, véase la [nota técnica 1](#).

Con el fin de garantizar la máxima comparabilidad posible entre países, el IDH se basa principalmente en datos internacionales de la División de Población de las Naciones Unidas (datos sobre esperanza de vida), el Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (datos referentes al promedio de años de escolaridad y al número de años esperados de escolaridad) y el Banco Mundial (datos del INB per cápita). Como se indica en la introducción, los valores y clasificaciones del IDH presentados en el informe de este año no son comparables con los de informes anteriores debido a las revisiones realizadas en los diferentes indicadores que lo componen. Para posibilitar la evaluación del progreso en los IDH, el Informe de Desarrollo Humano 2020 incluye un nuevo cálculo de los IDH correspondientes al período de 1990 a 2019 utilizando series de datos coherentes.

¹ En esta nota informativa, el término “país” se refiere a países o a territorios reconocidos por las Naciones Unidas.

2.1- Valor y clasificación del IDH de Cuba

El IDH de Cuba en 2019 fue de 0.783, lo que sitúa al país en la categoría de desarrollo humano alto y en el 70º lugar de 189 países y territorios. Ocupa el mismo puesto en la clasificación que la República Islámica de Irán.

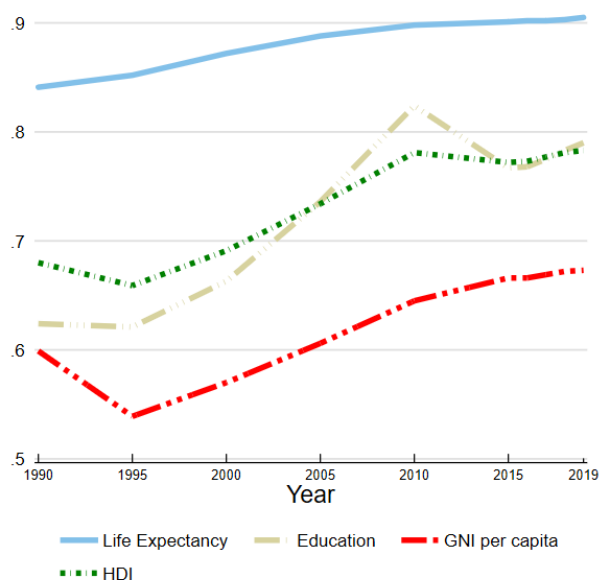
Entre 1990 y 2019, el IDH de Cuba aumentó de 0.680 a 0.783, un incremento del 15.1%. En la tabla A se expone el progreso de Cuba en cada uno de los indicadores del IDH. Entre 1990 y 2019, la esperanza de vida al nacer en Cuba aumentó en 4.2 años, los años promedio de escolaridad aumentaron en 3.3 años y los años esperados de escolaridad aumentaron en 2.0 años. El INB per cápita de Cuba creció en torno a un 63.5% entre 1990 y 2019.

Tabla A: Tendencias del IDH de Cuba basadas en series de tiempo coherentes

	Esperanza de vida al nacer	Años esperados de escolaridad	Años promedio de escolaridad	INB per cápita (PPA en \$ de 2017)	Valor del IDH
1990	74.6	12.3	8.5	5,271	0.680
1995	75.4	11.3	9.2	3,555	0.659
2000	76.7	12.3	9.6	4,352	0.691
2005	77.7	14.6	9.9	5,524	0.734
2010	78.3	16.4	11.0	7,151	0.781
2015	78.6	14.0	11.4	8,218	0.772
2016	78.6	13.8	11.6	8,242	0.773
2017	78.7	13.8	11.8	8,388	0.777
2018	78.7	14.1	11.8	8,578	0.781
2019	78.8	14.3	11.8	8,621	0.783

La figura 1 muestra la contribución al IDH de Cuba de cada uno de los índices que lo componen, desde 1990.

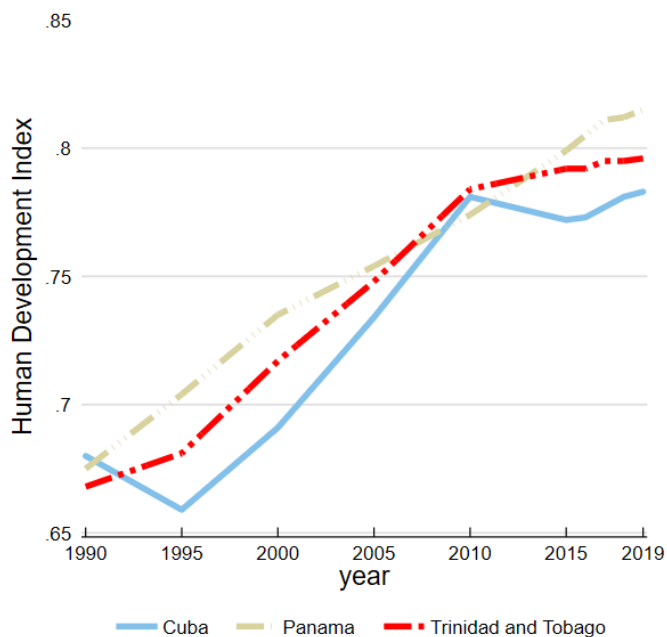
Figura 1: Tendencias de los índices que componen el IDH de Cuba, 1990-2019



2.2- Evaluación de los progresos realizados en relación con otros países

El progreso del desarrollo humano, medido a través del IDH, resulta útil para la comparación entre dos o más países. A modo de ejemplo, entre 1990 y 2019, Cuba, Panamá y Trinidad y Tobago experimentaron diferentes grados de avance de la mejora de sus respectivos IDH (véase la figura 2).

Figura 2: Tendencias del IDH en Cuba, Panamá y Trinidad y Tobago, 1990-2019



El IDH de Cuba en 2019 (0.783) es superior al promedio de los países del grupo de desarrollo humano alto (0.753) y es superior al de los países de Latinoamérica y el Caribe (0.766). En Latinoamérica y el Caribe, Cuba se compara con Panamá y República Bolivariana de Venezuela, cuyos IDH ocupan los lugares 57º y 113º, respectivamente (véase la tabla B).

Tabla B: IDH 2019 de Cuba e indicadores que lo componen respecto de algunos países y grupos seleccionados

	Valor del IDH	Clasificación según el IDH	Esperanza de vida al nacer	Años esperados de escolaridad	Años promedio de escolaridad	INB per cápita (en \$ PPA de 2017)
Cuba	0.783	70	78.8	14.3	11.8	8,621
Panamá	0.815	57	78.5	12.9	10.2	29,558
República Bolivariana de Venezuela	0.711	113	72.1	12.8	10.3	7,045
Latinoamérica y el Caribe	0.766	—	75.6	14.6	8.7	14,812
IDH alto	0.753	—	75.3	14.0	8.4	14,255

3- IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D)

El IDH es una medida promedio de los logros básicos de un país en el ámbito del desarrollo humano. Como cualquier promedio, el IDH enmascara la desigualdad de la distribución del desarrollo humano entre la población a escala nacional. El Informe sobre Desarrollo Humano 2010 introdujo el IDH-D, que tiene en cuenta la desigualdad en las tres dimensiones del IDH “descontando” el valor medio de cada dimensión según su nivel de desigualdad. El IDH-D, por tanto, es básicamente el IDH una vez descontadas las desigualdades. La “pérdida” de desarrollo humano debida a la desigualdad viene dada por la diferencia entre el IDH y el IDH-D, y se puede expresar en forma de porcentaje. A medida que aumenta la desigualdad en un país, también crece la pérdida de desarrollo humano. Asimismo, se presenta el coeficiente de la desigualdad humana como medida directa de la desigualdad; se trata de un promedio no ponderado de las desigualdades en las tres dimensiones. El IDH-D se calcula para 152 países. Para obtener información más detallada, véase la [nota técnica 2](#). Debido a la falta de datos pertinentes, no se ha calculado el IDH-D para este país.

4- Índice de Desarrollo de Género

En el Informe sobre Desarrollo Humano 2014, la ODIH introdujo el Índice de Desarrollo de Género, una nueva medida basada en el Índice de Desarrollo Humano desglosado por sexo, definido como la relación entre el IDH de las mujeres y el de los hombres. El Índice de Desarrollo de Género mide las desigualdades de género en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: la salud (medida como la esperanza de vida al nacer de mujeres y hombres), la educación (medida a través de los años esperados de escolaridad de las niñas y los niños y el promedio de años de escolaridad de las mujeres y los hombres adultos de 25 años o más) y el control sobre los recursos económicos (medido según el INB per cápita estimado de mujeres y hombres). Para obtener información detallada sobre la construcción del índice, consúltese la [nota técnica 3](#). Los países se han agrupado en función de la desviación absoluta de la paridad de género en el IDH. Esto significa que la agrupación tiene en cuenta por igual la desigualdad que favorece a los hombres y la que favorece a las mujeres.

El Índice de Desarrollo de Género se calcula para 167 países. El valor del IDH de las mujeres correspondiente a Cuba en 2019 es de 0.754, mientras que para los hombres es de 0.799. En consecuencia, el valor del Índice de Desarrollo de Género es 0.944, por lo que el país se sitúa en el grupo 3.² A título comparativo, los valores del Índice de Desarrollo de Género en Panamá y República Bolivariana de Venezuela son 1.019 y 1.009, respectivamente (véase la tabla D).

Tabla D: Índice de Desarrollo de Género de Cuba en 2019 respecto de algunos países y grupos seleccionados

	Relación mujeres-hombres	Valores del IDH		Esperanza de vida al nacer		Años esperados de escolaridad		Años promedio de escolaridad		INB per cápita	
	Valor del Índice de Desarrollo de Género	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Cuba	0.944	0.754	0.799	80.8	76.8	14.7	13.9	11.2	11.8	5,714	11,567
Panamá	1.019	0.826	0.811	81.8	75.4	13.5	12.4	11.2	10.0	24,050	35,049
República Bolivariana de Venezuela	1.009	0.712	0.706	76.0	68.3	13.8	11.8	10.6	10.0	5,173	8,973
Latinoamérica y el Caribe	0.978	0.755	0.772	78.7	72.4	15.0	14.3	8.7	8.7	10,708	19,046
IDH alto	0.961	0.736	0.766	78.0	72.8	14.1	13.9	8.2	8.7	10,529	17,912

5- Índice de Desigualdad de Género

El Informe sobre Desarrollo Humano 2010 introdujo el Índice de Desigualdad de Género, que refleja las desigualdades basadas en el género en tres dimensiones: salud reproductiva, empoderamiento y actividad económica. La salud reproductiva se mide por medio de las tasas de mortalidad materna y de fecundidad entre las adolescentes; el empoderamiento por el porcentaje de escaños parlamentarios ocupados por mujeres y de los logros de cada género en la educación secundaria y la educación superior; y la actividad económica por la tasa de participación femenina y masculina en el mercado laboral. El Índice de Desigualdad de Género se interpreta como la pérdida de desarrollo humano debido a la desigualdad entre los logros de las mujeres y los hombres en las tres dimensiones de dicho índice. Para obtener información más detallada sobre el Índice de Desigualdad de Género, véase la [nota técnica 4](#).

El Índice de Desigualdad de Género de Cuba en 2019 fue de 0.304 lo que sitúa al país en el lugar 67^o de un total de 162 países. En Cuba, el 53.2% de los escaños parlamentarios están ocupados por mujeres, y el 85.8% de las mujeres adultas ha alcanzado al menos un año de educación secundaria,

² Los países se dividen en cinco grupos según la desviación absoluta de la paridad de género en los valores del IDH. Grupo 1: países con un alto nivel de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta inferior al 2,5%); grupo 2: países con un nivel medio-alto de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de entre el 2,5% y el 5%); grupo 3: países con un nivel medio de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de entre el 5% y el 7,5%); grupo 4: países con un nivel medio-bajo de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de entre el 7,5% y el 10%); y grupo 5: países con un bajo nivel de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de la paridad de género superior al 10%).

frente al 89.1% de los hombres adultos. Por cada 100,000 nacidos vivos mueren 36 mujeres por causas relacionadas con el embarazo, y la tasa de fecundidad entre las adolescentes es de 51.6 nacimientos por cada 1,000 mujeres de 15 a 19 años. La participación de las mujeres en el mercado de trabajo es del 40.7%, en comparación con el 66.8% de los hombres (véase la tabla E).

Panamá y República Bolivariana de Venezuela, por su parte, ocupan respectivamente el 94º y el 119º lugar de la clasificación según este índice.

Tabla E: Índice de Desigualdad de Género de Cuba en 2019 respecto de algunos países y grupos seleccionados

	Valor del Índice de Desigualdad de Género	Clasificación según el Índice de Desigualdad de Género	Tasa de mortalidad materna	Tasa de fecundidad entre las adolescentes	Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (%)	Población con al menos un año de educación secundaria (%)		Tasa de participación en la fuerza de trabajo (%)	
						Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Cuba	0.304	67	36	51.6	53.2	85.8	89.1	40.7	66.8
Panamá	0.407	94	52	81.8	21.1	74.8	68.6	53.4	79.9
República Bolivariana de Venezuela	0.479	119	125	85.3	22.2	71.7	66.6	45.4	74.9
Latinoamérica y el Caribe	0.389	—	72.7	63.2	31.4	60.4	59.7	52.1	76.9
IDH alto	0.340	—	62.3	33.6	24.5	69.8	75.1	54.2	75.4

La tasa de mortalidad materna se expresa como el número de muertes por cada 100,000 nacidos vivos; la tasa de fecundidad entre las adolescentes se expresa como el número de nacimientos por cada 1,000 mujeres de 15 a 19 años.

6 Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)

El Informe sobre Desarrollo Humano 2010 introdujo el IPM, que identifica las múltiples privaciones superpuestas que sufren las personas en tres dimensiones: salud, educación y nivel de vida. Las dimensiones de salud y educación se basan en dos indicadores cada una, mientras que el nivel de vida se basa en seis. Todos los indicadores necesarios para construir el IPM de un país se toman de la misma encuesta de hogares. Los indicadores se ponderan para crear una puntuación de privación, y estas puntuaciones se calculan para cada una de las personas participantes en la encuesta. Se utiliza una puntuación de privación del 33,3% (un tercio de los indicadores ponderados) para diferenciar a las personas pobres de las que no lo son. Si la puntuación de privación es igual o superior al 33,3%, se considera que el hogar (y todas las personas que viven en él) se encuentra en situación de pobreza multidimensional. Las personas con una puntuación de privación mayor o igual que el 20% pero inferior al 33,3% se clasifican como vulnerables a la pobreza multidimensional. Por último, aquellas que obtienen una puntuación de privación mayor o igual que el 50% viven en situación de pobreza multidimensional extrema.

Desde 2018, la ODH y la Oxford Poverty and Human Development Initiative elaboran y publican conjuntamente las estimaciones del IPM. La última edición, de julio de 2020, abarca 107 países en desarrollo (se excluyen los países que carecen de encuestas que permitan calcular el IPM): [Trazar caminos para salir de la pobreza multidimensional: Lograr los ODS](#) (también disponible en [francés](#) e [inglés](#)). Las definiciones de las privaciones incluidas en cada indicador y la metodología de cálculo del IPM pueden consultarse en la [nota técnica 5](#). Siguiendo con la práctica de años anteriores, la ODH hace públicos los programas estadísticos utilizados en el cálculo del IPM 2020 para una amplia selección de países (véase <http://hdr.undp.org/en/content/mpi-statistical-programmes>).

Los datos de encuestas más recientes públicamente disponibles sobre la estimación del IPM de Cuba se refieren a 2017. En Cuba, el 0.4% de la población (50 mil personas) vive en situación de pobreza multidimensional y otro 1.6% está clasificado como vulnerable a la pobreza multidimensional (178 mil personas). La intensidad de la privación en Cuba, que es la puntuación de privación media de la población en situación de pobreza multidimensional, es del 36.8%. El IPM, el porcentaje de la población que sufre pobreza multidimensional, ajustado según la intensidad de las privaciones, se sitúa en 0.002.

La tabla F muestra el porcentaje de la población de Cuba que vive en situación de pobreza multidimensional extrema. Las contribuciones de cada dimensión a la pobreza multidimensional completan el panorama sobre la situación de las personas que viven en Cuba.

Tabla F: IPM más reciente de Cuba y comparación con Latinoamérica y el Caribe

	Año de la encuesta	Valor del IPM	Recuento (%)	Intensidad de las privaciones (%)	Porcentaje de población (%)			Contribución de las privaciones a la pobreza global (%)		
					Vulnerable a la pobreza multidimensional	En situación de pobreza multidimensional extrema	Por debajo del umbral de pobreza económica	Salud	Educación	Nivel de vida
Cuba	2017	0.002	0.4	36.8	1.6	0.0	..	25.8	32.2	42.0
Latinoamérica y el Caribe	-	0.031	7.2	43.0	7.4	1.9	4.2	35.9	26.2	37.9